✠

CARTA GRATULATORIA
DE VN MEDICO DE SEVILLA, AL DOCTOR AQUENZA.

VIva V.md. mil años, por el desempeño de la Facultad, contra el Theatro Critico. Afee que el Frayle ha quedado bueno: ello es verdad, que V.md. maldita la cosa respondiò à lo que èl nos avia arguìdo; pero buenas desverguenças se ha llevado. Esso es lo que importa, porque es lo que haze fuerça en los Bodegones. Essotro de argumentos, quedese para quien lo entiende. Mas vale vna mochada de V.md. que todas las discreciones de Martinez. Aquello de que el Critico tiene poco, ò ningun fondo en sus aporreados cascos, fue bravo dicho. Siempre V.md. fue bien hablado. Yo tengo aquel Librillo, que V. md. escriviò años ha, *de Sanguinis Missione*. Y veo alli, con gran gusto, como al docto Medico Romano Lucas Porcio, le llama V.md. Albeytar; del famoso Uvillis dice, que tenia vna alma brutal; y al gran Medico Erasistrato le trata de necio. Es verdad, que en esto vltimo ay el primor de ir la desverguença amassada con vn solecismo, porque dice: *Erasistratus iuxta stultitiam suam erat pernecessario respondendus*. Algun grande enfado le avia hecho à V.md. Nebrija, quando escriviò aquel Librillo, pues no ay clausula donde sus reglas no lleven alguna cuchillada. Pero el Libro es vn prodigio: y tiene la particularidad, de que tratando solo de la Sangria, es admirable para vn dia de Purga. Yo he curado mas hipocondriacos con èl, que con todos los escritos de Galeno: porque à dos clausulas de èl que les lea, si saben Latin, sueltan la carcaxada, y và la melancolia con mil demonios.

Pero bolviendo al Papel de V. md. aunque aqui algunos Medicos, preciados de corteses, le tienen por injurioso à la Profesion; porque dirà el mundo, que los Medicos no saben responder, sino con desverguenças; yo digo, que no saben lo que se dicen. Bueno fuera que V. md. aviendo hablado de este modo toda su vida, al fin de sus

dias

dias mudasse de tono. Assi debe ser. Nuestra Facultad tiene el privilegio de la Ley de Mahoma, que es defenderse, no à argumentos, sino à palos. O què bien dixo aquel santo Padre, que aprobò el Papel, quando le condenò à ellos al Critico, con el texto: *Contra negantes principia*! Con què devocion le besaria yo el Habito! Enfadanme mucho estos Medicos mesurados (aqui ay vna peste de ellos) que se ponen mucho de parte de la modestia, y todo lo quieren llevar à silogismos. No ay sino palo, y mas palo: que los silogismos los entienden pocos; pero vna desverguenza bien assentada, haze reir à todo vn Pueblo.

Aqui, con ocasion del Papel de V.md. huvo varios chistes; vnos, que nos dieron que reir; otros, que rabiar. Vn Paparo, que avia oìdo que V.md. era de Nacion Sardo, no se acordò bien de la voz, y fuè à contarle à su Cura, que andaba vn Papel en Sevilla, con que reìa mucho la gente. Preguntòle el Cura, quien era el Autor del Papel? Y el Paparo respondiò: *Llamase el Dotor Sardesco.* Refiriòlo aquì despues el Cura, y cayò tanto en gracia el chiste, que yà à V.md. en toda Sevilla no le llaman sino el Dotor Sardesco. Vn picaro de vn Estudiante los dias passados, aludiendo tambien à su Patria de V.md. decia, que su Papel se debia intitular: *La Satira Sardina*. Preguntamosle, si queria decir en esso, què era mala, ò què era buena? *Vno, y otro* (respondiò el bribon) *para Satira es mala, porque no tiene sal; pero por esso mismo es buena para Sardina, porque es fresca.* La Criada de vn Cavallero, que al passar por la Plaza oyò leer el Papel de V md. en vn corrillo, fuè à contar à su Amo, que avia en la Plaza gran bulla con vn Papel de vn Medico. Preguntò el Cavallero, si el Medico era de la Regia Sociedad? *Par diez, señor* (respondiò la Mozuela) *yo no lo sè; pero el Medico de la suciedad debe de ser, porque quantos estaban allì decian, que quanto avia escrito era vna basura.*

Estas cosas las celebramos, porque tienen saynete; pero para otras no ay sufrimiento. Vn Pisaverde dixo ayer, aviendo visto el Papel, que nunca avia leìdo Autor, que mas bien cumpliesse en la Obra, lo que ofrecia en el Prologo. Preguntòsele, por què? Y èl dixo: *Porque en el Prologo dice, que sigue el exemplo de la Burra de Balaàn, y en todo el discurso de la Obra muestra ser fiel Discipulo de la*

Burra.

Burra. Pues què dirè de lo que nos passò con vn Bachiller de Theologia. Este se empeñò en probar, que la Medicina toda es droga, y farandula: *Porque* (decia èl) *yo bien sè, que el Doctor Aquenza tiene medianos creditos en la Corte; y sin embargo, es impossible, que sepa palabra de su Facultad; porque como he de creer yo, que quien en tantos años no pudo aprender à hablar Latin, ni Romance, pudo aprender vna ciencia tan dificil como la Medicina?* Sacaba tràs de esto el Librico *de Sanguinis missione* (que tambien le tenia) y mostraba en cada pagina diez, ò doce gazapatones. Asseguro à V. md. que nos vimos bien afligidos con el tal Bachiller; pero al fin, echamos mano de nuestras armas: tratamosle de tonto, y majadero; y aun yo le echè algo en la cara de su vida, y milagros; y otro compañero mio no sè que le dixo del Oficio, que avian tenido sus abuelos. Con esso le hizimos callar.

A otro, preciado de noticista, no pudimos atajarle, por mas que le diximos. Este empezò por la Patria de V. md. probando la mala opinion, que en todos Siglos tuvieron sus Colonos. Alegaba aquello de Ciceròn à Attico: *Habes Sardos vænales, alium alio nequiorem.* Tràs de esto venia lo del Calepino de Passeracio, hablando de los Sardos: *Hi ob insignem vilitatem nequitiamque, in proverbium abierunt.* Aplicaba à las chanças desabridas de V. md. lo que los Antiguos decian de la *Risa sardonica*, con que notaban à qualquiera, que bufoneaba con corazon maligno; y decia, que esta voz viene de vna yerva venenosa (llamada por los antiguos *Sardonia*, y por los modernos *Ranuncula*) que nace en los montes de Cerdeña; y los que la comen, contrayendoseles ciertos nervios, parece que mueren riendo, siendo assi, que mueren rabiando. De aqui vino el mote: *Risus Sardonicus*, para bufones mal intincionados.

Este decia tambien, que los pocos, ò muchos creditos, que V. md. tiene en la Corte, se los avian dado los que estàn proximos à heredar: Que los pronosticos de V. md. los entiende la gente cuerda al rebès, y rara vez se engaña. Alegaba lo que passò con varios enfermos, de quien V. md. el mismo dia que murieron, dixo que estaban fuera de riesgo, con otras muchas cosas semejantes. No tuvimos modo de desembarazarnos de esta tarabilla.

Pero esto no obsta, para que à V. md. no se le dèn por el *quinque*

fo-

folium de su Papel las gracias , que merece. El està doctissimo, las authoridades de los Padres, que sean sopuestas, que no estàn bien traìdas; pero V.md. hizo mal en señalar el lugar donde se halla la de San Agustin, porque se hallò, que no està fielmente copiada, aunque la alteracion es poco del caso. Huviera hecho lo mismo que con las demàs, y citàra à San Agustin à vulto, como citò à San Basilio, al Crisostomo, y à los demàs, con esso es impossible cogerle en la maula; y mas que discurran los maliciosos, que si aun aquella authoridad à quien se señala el lugar, no està fielmente copiada, què seràn las demàs?

Lo de tratar à Ettmullero, Sidhenam, y Vvillis de trastuelos, està bien hecho, pues todos tres fueron Hereges. Atengamonos à San Hipocrates, y San Galeno, que por lo menos, el primero es cierto que fue Gentil, y el segundo passò mas allà, pues tuvo por mortal el alma.

No me parece bien lo de decir, que el Critico tiene vn entendimiento soberano, despues de aver dicho, que no tiene migaja de fondo: Mas al fin esta es vna de aquellas, que los Griegos llaman paradoxa, y los Castellanos badaxada.

Aqui se escriviò, que su Papel de V.md. pareciò mal à casi todos los Medicos de la Corte. No se le dè nada por esso: yo sè que pareciò bien à los Barberos. Dios guarde à V. md. para calumnia (columna quise decir) de nuestra Facultad. Sevilla, y Octubre 30. de 1726.